En las virtudes de tu mujerío

(López Velarde)

No basta con servir la mesa,
sentarse correctamente
y masticar despacio.

Es necesario traer el pan
y repartirlo; como el agua
el día debe caminar,
sostenerse en cada hora.

Es preciso descansar las manos
y tocarnos, elevar los ojos
y mirar adentro para encontrarnos
juntos, compartidos.

En el mismo sueño, derrotados,
buscar otro sendero,
las rutas del agua.♦

Este mes me duele, me reduce.
Con dos aniversarios me hiere,
con la primera sílaba me arrastra a la melancolía.
Mayo empieza igual que madre,
magisterio, malandanza, malapata.

Pudo ser manantial, mano amiga,
agua mansa, mapa del delirio;
pudo ser mañana.

Cuatro letras me doblegan,
voraces se extienden, como la maleza,
malignas me niegan
el aroma de jóvenes maderas.

Lo desvivo ahora
eludiendo maniobras, maquinaciones.
Manumisa, es cierto,
pero también marchita.

Mayo me duele, maneja mi tristeza.♦

Imagino que la muerte se lleva,
un viernes temprano y sin dolor,
todos mis recuerdos,
que mis amigos dicen:
anoche estuvo aquí, bebió un poco de vino
y en el último albur
alguien la llevó a su casa.

Pienso que al volver, el amor me espera
y en silencio camino
hasta alcanzar tus besos.

Sueño que morir es fácil, que solamente
es necesario suspender los ojos,
olvidar las manos.

Pero es viernes
y nadie ha venido
a reclamar mis huesos.♦

Guillermina Cuevas

Guillermina Cuevas es una voz que asombra, que comparte, que emociona, es un grito que enardece, que punza, que derrota, es una pluma que blande la palabra con el canto de los grillos, con el viento, con el mar, Guille es toda ojos, toda tacto, toda oídos, toda olfato, toda gusto por la poesía, le entona cantos al amor y al desamor, a la alegría y al dolor, a la esperanza y al desconsuelo, a la soledad y a la compañía, a las aves y a las lagartijas, a la rabia, al silencio, a noviembre, a una tarde de abril, a la luz y a la sombra, a la memoria y al olvido, al hielo y al incendio, nada escapa a sus vibrantes imágenes, en la cima y sima existencial, la muerte anochece y la vida amanece con sus versos; queda pues con estas líneas la invitación para leer su poemario *Del fuego y sus fervores*, publicado en la colección Volcán de Letras del Instituto Colimense de Cultura en enero de este año. (Socorro Arce)